

archivo

n°1 / 2

Memoria del arte /
memoria de los medios

n°3

El arte y lo cómico

n°4

Las muertes de las
vanguardias

n°5

Las tapas de
semanarios del siglo

XX

n°6

Estéticas de la vida
cotidiana

n°7

Objetos de la crítica

n°8

Centros y fronteras. El
cine en su tercer siglo

n°9

Dispositivos
mediáticos: los casos
de las tapas de revistas
en papel y en soporte
digital

n°10

Sobre historia y teoría
de la crítica I

búsqueda

ir

Contacto

Comentarios

Suscripción

*Dispositivos mediáticos: los casos de las tapas de revistas en
papel y en soporte digital*

n° 9

dic.2011

semestral

Secciones y artículos [1. En torno a los soportes y las circulaciones]

Observaciones acerca del tratamiento de las nuevas discursividades en la Web

Oscar Traversa



abstract
texto integral
notas al pie
autor
bibliografía
comentarios

Abstract

Las diversidad discursiva presente en la Web exige para su estudio diferentes recaudos, en atención, por una parte, a las cualidades de la digitalización asociadas a las posibilidades de recorrido y asociación con otros productos presentes en el sistema y por otra al tipo de vínculo que comporta con sus usuarios, tomando especialmente en consideración los alcances y los entrecruces con la temporalidad, distintos de los que puede suponerse que corresponden a las ediciones en papel. En relación con estas cuestiones, se presenta en este trabajo un conjunto de observaciones referidas a esos recaudos y a los resultados que pueden esperarse de su aplicación. Esas observaciones corresponden a semanarios y diarios de la Argentina, en especial en lo concerniente a las "front page" comparadas con las clásicas tapas en papel, las que se encuentran integradas a una investigación colectiva llevada a cabo en el Área de Crítica de Artes (IUNA), durante el período 2009-2010.

Palabras clave

diarios digitales, dispositivos, enunciación

Abstract en inglés

The discursive diversity present on the Web requires for study taking precaution due, on the one hand, to the qualities of the digitization associated to the possibilities of routing and association with other products present in the system and, on the other hand, to the type of link that implies with its users, taking specially into account the scope and the relationships with the temporality, different than those that can be assumed that correspond to the paper editions. Related to these issues a set of observations concerning these documents and the results that may be expected from

your application are presented in this work,. These comments relate to weekly and daily press publications in Argentina, specially with regard to the "front page", compared to the classic coverures on paper, that are integrated in a collective research conducted in the area of Critic of Arts (IUNA), during the 2009-2010 period.

Palabras clave

digital newspapers, dispositive, enunciation

Texto integral

1. Nuevas discursividades en la Web: acerca de preguntas relacionadas con otros alojamientos textuales

- 1 A partir del 6 de agosto de 1991 cuando Tim Berners-Lee instala el primer sitio Web hasta nuestros días la red no dejó de crecer tanto en cantidad como en cualidad de los productos que aloja, parte de ellos son más o menos semejantes a los que se difundían (o se difunden) de otras maneras (desde periódicos a música o films). Este recurso hace posible una comunicación extendida de muchos a muchos, al contrario de lo que ocurre con otros de tipo "vertical", la radio o la televisión, o bien otros, "horizontales", el correo o el teléfono, en que el intercambio es recíproco, pero entre unos pocos. El proceso de expansión se multiplicó cuando, entre el 2001 y 2002, nuevos programas de gestión de contenidos hacen más fácil construir un sitio y tomar la palabra, dando lugar a múltiples innovaciones.
- 2 Buena parte de lo que se hallaba en otros alojamientos textuales pasó a integrarse a la Web, en principio la materia escrita y, poco más tarde, lo correspondiente a la imagen y el sonido. Este proceso no sólo dio lugar a un mero alojamiento o depósito de textos sino que generó, como ocurre con toda técnica, una modificación de las costumbres y de las relaciones institucionales, tanto desde el punto de vista organizativo como en las relaciones de propiedad –basta recordar las cuestiones referidas al derecho de autor- o la gestión económica, el llamado comercio digital.
- 3 Es necesario tener en cuenta que el núcleo central de la Web corresponde a la práctica de múltiples actores participantes que legitiman su existencia a partir de sus acciones tanto de lectura como de escritura (ambas entendidas en sentido amplio, en cuanto ejercicios productivos), las que remiten al despliegue de su cuerpo y el ejercicio de sus facultades cognitivas y emotivas. Finalmente estar en la Web es permanecer frente a una pantalla y, por medio de sus estímulos (discursivos), producir ciertas acciones que se corresponden sólo parcialmente con otras de la vida cotidiana, adjudicando a unas y otras un valor de confianza acerca de sus efectos y resultados (sean de saber, de relación, de juego, etc.). Pero, saber, relación o juego, en ese lugar, no son lo mismo a los que se realiza en otros es, finalmente, un cuerpo distinto el que los ejecuta.

2. Condiciones para aproximarse a la cuestión

- 4 Dentro de ese universo no numerable de productos de la Web un conjunto puede distinguirse el que corresponde a la información, la que clásicamente se alojaba en soportes de papel, sean estos diarios o revistas, o de diferentes intervalos de aparición que hacen referencia a la actualidad o a otras actividades más o menos cotidianas. Es en este dominio donde se han producido agudos debates tanto acerca del destino de la forma tradicional, en papel, opuesta a la digital, como de las consecuencias que pueden originarse a partir de ese cambio tanto sean económicas, políticas como profesionales[1].
- 5 En el contexto de estos debates, y las múltiples conjeturas que de ellos se derivaron, respecto de la pervivencia, destino o efectos de esos posibles cambios es donde se hace necesario fijar la atención a partir de un interrogante diferente. Tal interrogante consiste en lo siguiente: si efectivamente se observan modificaciones en las costumbres de lectura, cuantitativos en principio, no se sabe aun cuáles son las propiedades que inducen esos cambios ni prever sus alcances y consecuencias. Se

hace necesario, entonces, tratar de producir una modelización de esas diferencias, que habilite eventuales estudios empíricos en reconocimiento, que den lugar a formular hipótesis pertinentes acerca del origen de esos cambios, con el propósito de sustraer la reflexión del terreno de la mera fetichización técnica adosada a la derivante competencia comercial.

- 6 Planteada la cuestión en estos términos siendo el universo de fenómenos presentes en la Web de tal diversidad exige establecer límites al campo de observación. Dado que un estudio de esa índole es comparativo, se hace necesario escoger en el universo en papel y el digital sectores susceptibles de poner en obra ese criterio, con el rigor exigido por un terreno tan poco transitado. Un sub conjunto, pasible de esa aplicación, corresponde a aquellos medios que cuentan con versiones en papel y digitales instaladas en la Web, pues de una u otra manera se encuentran en una relación competitiva que exige, no es un supuesto arbitrario, algún tipo de decisiones por parte de los productores respecto de esa situación. Es lícito suponer también que ellas no pueden dejar de manifestarse en la superficie discursiva, más allá del control que deseado o no, produzca efectos en la instancia del reconocimiento, debidos a las cualidades de esos productos.
- 7 Pero se hace necesario también establecer restricciones mayores para avanzar en la comparación pues el conjunto, una versión versus la otra, incluye una diversidad de organizaciones discursivas heterogéneas con propiedades que gozan de autonomía (una revista o un diario entraña una diversidad de componentes de muy diversa factura).
- 8 Se escogió como punto de partida de un estudio, que atendió a esas restricciones, a partir del componente a través del cual se establece un primer contacto con los productos periodísticos (ver el conjunto en *Figuraciones* N°9, 2011): las tapas, en el papel y el "front page" en la Web, los que cumplen con las condiciones de comparabilidad suficientes. Las observaciones se centraron en semanarios y, sólo en ciertos casos, en diarios dado que se contaba con datos de un estudio anterior (ver *Figuraciones* N° 5, 2009) dedicado a las tapas en papel. Se hará referencia aquí a ciertos fenómenos textuales, si se quiere mínimos en cuanto a extensión y saliencia, propios de dos diarios que instruyen acerca de las relaciones entre sus dos modos de presencia pública.

3. En torno a ciertos recaudos al acercarse al "front page" y las tapas

- 9 Lo primero que surgió como problema, a quienes participamos de ese estudio, fue lo resumido con los términos "parcialmente equivalente", pues se notó que el inicio de ambas versiones, es decir aquello que los separa de otros productos de la Web (el "front page") e indica su identidad –el nombre de la publicación– no eran semejantes a sus homólogos en papel, las tradicionales tapas.
- 10 Fijar similitudes y diferencias no constituye una tarea accesoria, fruto de una descripción exclusivamente componencial, reducida a una lista más o menos extensa de atributos. Si bien, esa tarea, es operativamente indispensable no puede considerarse suficiente, requiere además prestar atención a los procedimientos de relación con el medio, que conllevan cada una de las variantes que, al menos desde un punto de vista funcional en principio, pueden suponerse de plurales consecuencias en la producción de los vínculos, con los efectivos o potenciales actos de lectura (los límites de las acciones en una y otra variante no son semejantes).
- 11 Al igual que en caso de las tapas en papel, de atenerse al estudio anterior que evocamos (el que puede leerse en *Figuraciones* N° 5), las tapas o el "front page" gozan de cierta autonomía de procedimiento, por dar lugar a relaciones vinculares diferentes en cuanto a ellas mismas y a lo que remiten (el conjunto de la revista), el metafóricamente llamado "interior". Tal término se emplea para distinguir el componente de separación e inicio del conjunto de las revistas, aquello designado como "tapa" (metaforización no solo propio de nuestra lengua, *cover*, *couverture*, por casos) opera como puerta para acceder a otro ámbito cuyas propiedades no son semejantes, la página de humor o los editoriales nos convocan de distinta manera, no esperamos lo mismo de cada una de esas partes.
- 12 Esta hipótesis acerca de las diferencias en las cualidades vinculares –características propias en cuanto a lo relacional y, en consecuencia, a la producción de sentido– de cada uno de estos lugares discursivos alude, en términos generales, a situarlos como *dispositivos*[2] diferentes en tanto son responsables de desplazamientos entre enunciado y enunciación no homogéneos. De aceptarse operatoriamente este estatuto se hace necesario apelar al doble examen: por una parte dar cuenta de la sustancia de los componentes de lo enunciado y, por otro, de las condiciones que los modelan en el *topos* particular donde se instalan, articulación que da lugar a las cualidades enunciativas y sus plurales inflexiones[3], resultado de su alojamiento.
- 13 En cuanto a lo primero, la sustancia, aquello que se nos da en las diferentes publicaciones de doble existencia es múltiple, lo que lleva el mismo nombre no nos

dice cosas plenamente homogéneas: "Noticias", "Veintitrés", semanarios de actualidad; "Cosmopolitan", "Para ti", destinadas a público femenino; "Nha", "Barcelona", de humor, y otras donde cada una de ellas adopta fórmulas de relación distintas entre sus diferentes versiones.

- 14 En cuanto a lo segundo, el *topos*, sus límites no se restringen a la mera reproducción de los componentes gráficos presentes en el mundo del papel, sino que los juegos propios de las pantallas se diversifican de manera heterogénea, en distintas direcciones (casos de "Barcelona", "Nha", "Rolling Stone", una publicación, esta última, prevalentemente dedicada a la música), sea por la multiplicación de series (sonoras o de imagen), sea por juegos discursivos alejados de los gráficos o bien transformados, respecto al papel. Estos cambios se sitúan en el polo de la diferencia casi absoluta (fragmentaciones, cambios de ordenamiento, etc.) a la mera transcripción sin cambios (caso "El monitor", una revista especializada en educación).
- 15 La inconstancia o inestabilidad de esas diferencias manifiestas en lo digital, sus cambios, incluso, permiten pensar –como veremos enseguida– en un experimentalismo sin rumbo definido guiado, puede suponerse, por el propósito de conquista de un público no bien conocido (o francamente desconocido en sus procedimientos de lectura). No sólo las revistas son actores de este proceso, a su modo, los diarios de régimen doble, son objeto de diferencias, aunque atenuadas, en especial en lo que concierne a la fragmentación de las notas.
- 16 Las variaciones, afectadas de inestabilidad, introducen una dimensión inusual en la investigación discursiva en este dominio; contingencia que puede pensarse como una dificultad ausente en los corpus cerrados (cierto tipo de estudios literarios o de medios con propiedades formales de mayor estabilidad temporal) o, a la inversa, como un síntoma interesante, dado que cada variante estable o las abandonadas, nos libran indicios acerca de lo que puede denominarse grados de *sintonías sociales fuertes* o *débiles* con respecto a un recurso, o conjunto de estos, pues su regularidad y estabilización permitiría pensar en una suerte de éxito de la "selección natural".
- 17 Tanto la variedad de procedimientos como la inestabilidad temporal de los recursos gráficos, sonoros o configuracionales de los "front page", en oposición a la estabilidad de los presentes en el papel, advierten acerca de la necesidad de articular de una manera singular los estudios en producción y los correspondientes al reconocimiento. Pues lo que se puede observar, en el corto período de existencia de las novedades técnicas, las conductas de lectura que propician la digitalización y sus tránsitos en la Web, no parecen dar lugar a relaciones semejantes o, al menos, desde la esfera de la producción no se las considera en paridad con los cambios posibles de realizar en el ámbito del papel. No es ajeno a este fenómeno, vale tenerlo en cuenta, la relativa facilidad de las modificaciones en los productos digitalizados.
- 18 En cuanto a esto surgen, entonces, interrogantes del tipo: ¿puede leerse en la superficie discursiva algún aspecto que de lugar a entrever el destino que se le asigna, de manera más o menos vacilante, a una u otra versión? ¿La "toma de partido" en cuanto a la extinción de una u otra variante? ¿La fragmentación diferente del lectorado en uno u otro caso? Trataremos de acercarnos al asunto como una de las tantas preguntas, muchas veces paradójales, que nos inducen estas nuevas discursividades.

4. Acerca de ciertos "rasgos mínimos"

- 19 El propósito de los comentarios que siguen se refieren a una situación caracterizada por la incertidumbre en cuanto a la pervivencia entre la producción en "papel" y "digital" de los medios ya aludidos, tradicionalmente ligados a la primera modalidad, que han producido una *réplica* en la segunda. El carácter incierto, en cuanto al destino de esas variantes, es posible de atribuirse a un conjunto de factores que remiten, por un lado, a cuestiones de índole económico –la prensa se sostiene por la adhesión pública y publicitaria, aun menguada en el universo digital– y, por otro, al carácter emergente de los fenómenos ligados al universo digital en su instalación en la Web, reñidos con costumbres de lectura de larga existencia. Esto último, fuente principal de la incertidumbre, corresponde a lo imprevisible de las relaciones que puedan generarse entre los usuarios de cada uno de esos modos de comunicación frente a los cambios que se suscitan en los hábitos de lectura. Los comentarios recaerán en "rasgos mínimos" (inestables y muchas veces transitorios), presuntamente dirigidos a modificar o sostener ciertas modalidades de frecuentación de la prensa, no ajenos a la posible opción por una de las variantes que actualmente se ofrecen a la lectura.
- 20 Las modificaciones esperables (pero asimismo indeterminadas) han dado lugar tanto a supuestos, unas veces audaces y otras más moderados, que se han situado en posiciones extremas. Entre los primeros se han realizado pronósticos, que incluían fechas de abandono del papel en plazo breve, entre los segundos hubo quienes le auguraban un destino de sobrevida por decenios o siglos. Tanto unos como otros se remitían a conjeturas, de dudosa base empírica, dado que el universo digital en oposición al soporte papel es aun escasamente explorado y, además, cambiante (no se sabe bien en qué dirección) y por tanto, desconocido en sus posibilidades, a la inversa

- del otro, que suma una larguísima experiencia sembrada de éxitos y fracasos, pero bien instalada tanto en su difusión pública como en las valoraciones en cuanto soporte del saber –las religiones y la ciencia- y de los ejercicios estéticos del lenguaje, la literatura.
- 21 Es posible, sin embargo, más allá de audacias o recatos, que la inquietud tenga buenos fundamentos. De observarse, por caso, la inclusión de los más jóvenes en el universo digital, en el último lustro, hace trastabillar las previsiones de una pacífica reversión hacia el universo del "papel", o al menos un respetuoso aprecio, de quienes se han incorporado en los hábitos del manejo de las pantallas desde la niñez.
 - 22 Si se suma, además, que el artefacto visual "pantalla"[4] componente básico de las soluciones digitales, se ha incluido en un repertorio enorme de recursos, en la telefonía celular de manera reciente, sumando posibilidades antes reservadas a otros instrumentos de residencia fija. Situación que ha dado lugar a un continuo operatorio entre la movilidad urbana y la propia de los lugares de trabajo o los espacios privados (se practican las mismas acciones en la fábrica, la oficina, el café o la casa). Se agregan, por medio de ese continuo operatorio, nuevas modalidades de escritura y lectura que no pueden ser ajenas a opciones que asignen privilegios al recurso a la pantalla por encima de las soluciones tradicionales, aunque más no sea por extensión y facilidades de acceso.
 - 23 Estos posibles efectos se exacerban por la ampliación de los alcances de la red (Wi Fi y otras variantes) que han promovido una rápida adopción por parte del conjunto pero, muy especialmente, por parte de los de menor edad. Fenómeno acompañado y creciente de una disminución (o un desplazamiento del destino de los gastos) del costo, tanto del instrumental como de algunos servicios de transmisión. Sumado a esos factores, el recurso de la brevedad textual (Twitter) que, entre tantas otras cuestiones, permite eludir las dificultades propias de otros modos de escritura.
 - 24 Se participa entonces aunque en forma menguada, por este último recurso, en la trama comunicacional a partir de mensajes sucintos ("mensajitos" o redes de transmisión de capacidad acotada) pero que garantizan, al menos, la inclusión en esa trama a aquellos de menores recursos, sean estos económicos o de escritura (¿un remedo de los vínculos ocasionales –o novedad- de los lazos sociales?). Esto último no vinculado siempre con la escolaridad o las posibilidades pecuniarias, sino también con exclusivos propósitos de aprovechamiento del contacto instantáneo y de la condensación propositiva. Los empleos políticos son una buena muestra de este último aspecto, en los que se privilegia el contacto por encima de la precisión argumentativa o referencial.
 - 25 Podría señalarse entonces que nos encontramos frente a problemas que atañen tanto a configuraciones de sustancia discursiva (las cualidades y formas *de lo que se dice*) como también a los modos sociales en que se articulan esas configuraciones (sean estas nuevas o viejas), a partir de recursos técnicos cambiantes con los tránsitos sociales, tan novedosos como sorprendentes, al menos para los llamados "no nativos" en cuanto a esas prácticas.
 - 26 Recientes acontecimientos políticos, en Egipto por ejemplo, que han dado lugar a la inclusión en los procesos de acción masiva de un componente que articula vínculos los que suponen relaciones espacio temporales, y no menos de diversidad social, de los que se hace difícil encontrar precedentes. O en sucesos más recientes en Inglaterra, donde fue cuestionado el uso de un SW, el correspondiente a los teléfonos Black Berry, por el anonimato de las fuente y el destino que habilitan.
 - 27 Se trata de un fenómeno que hace necesario, para ser estudiado situarse, en un espacio que integre al menos dos componentes: el que corresponde a los artefactos, entendidos como el lugar de inflexión –vía una topología inédita para el caso- de los desplazamientos entre los enunciados y la enunciación, papel solo posible de explicarse remitiendo, esa particular articulación, a un efecto propio del carácter técnico del dispositivo. Los sucintos mensajes telefónicos o de computadoras puestos en red agregan a la proposición política, un componente espacial indeterminado, de tiempos simultáneos y sin barreras, o definidas solamente por un artefacto de alcances asimismo indeterminados, por un lado.
 - 28 Por otro lado, entendiendo ese papel de los recursos comunicacionales no como determinantes causales sino como integrantes de una totalidad (político experiencial de los actores) que pone al servicio sus propias transformaciones a otros procesos que constituyen su entorno (el técnico) y este, a su vez da lugar, a partir de sus variaciones autónomas, a reconfiguraciones y nuevos lugares de despliegues adaptativos para el primero.
 - 29 Visto de este modo no se trata de una mera relación causa-efecto, sino de un proceso relacional en que los integrantes se despliegan a partir de reglas disjuntas (innovaciones técnicas, por un lado, genéricas y universales; relaciones políticas por otro, de carácter específico y locales), cuya articulación en un cierto momento da lugar a una factualidad irreversible (las consecuencias de una rebelión por caso), un acontecimiento en suma.
 - 30 Estas articulaciones pueden alcanzar la producción de diferencias de gran magnitud,

tal cual se ha conjeturado en el caso de Egipto, en que intervienen en el derrocamiento de un gobierno o, a la inversa, otras restringidas y localizadas, que recaen en pequeños grupos y de efectos limitados e inaparentes, un hábito de consumo o de relación ligado con una modalidad inédita de lectura, por ejemplo. Cambios limitados, inducidos por pequeñas variaciones en la textualidad, que dan lugar al sustrato técnico donde se asientan otros de diferente magnitud y consecuencias, cambios, como veremos, que no parecen ser atribuibles a orientaciones estratégicas bien definidas, resultados de las posibilidades de artefactos diseñados y puestos en el mercado con fines más modestos o diferentes, no previstos de antemano. Situación frecuente en el dominio de la comunicación, reacuérdese los casos del gramófono y el cine.

5. Un punto de vista acerca de la cuestión "papel"/"digital"

- 31 Atentos a esto último (y también a cierto estupor frente a los hechos) nos proponemos comentar, de ese universo de relaciones originados en las novedades tecnológicas, una situación simple y para nada relevante, la que corresponde a los recursos puestos en obra por la prensa en cuanto a las relaciones entre las ediciones en "papel", respecto a las que emplean el soporte digital. Recurso mínimo, con frecuencia, pero que sin embargo supone –por acumulación quizá– alteraciones en los vínculos de magnitud, en cuanto al destino de cada una de esas variantes.
- 32 Dando lugar esos recursos a potencialidades enunciativas diversificadas que admiten ser observadas, al menos como posibilidad, a partir de tres posiciones que, como veremos, se manifiestan en los medios de doble estatuto, respecto de sus lectores: 1. El *lector papel puro*, 2. El *lector digital puro* y 3. El *lector pendular entre uno y otra variante*, en cuanto a las posibles costumbres de lectura.
- 33 Si bien no están a nuestro alcance datos empíricos precisos acerca de la distribución de los adscriptos a cada uno de esas variantes puede suponerse su existencia y quizá también su participación en los cambios de hábitos de lectura. Sería fácil aventurar conjeturas acerca de los "puros", por ejemplo, y más difícil formularlas acerca de los "pendulares". De los primeros podrían adelantarse relaciones de fidelidad relacionadas con la edad y asociaciones consecuentes de pertenencia a la cultura de lo escrito, etc., de tratarse de "puros papel", la inversa suponerse de los "puros digitales".
- 34 En cuanto a los "pendulares" se trataría de un grupo del que podría admitirse, al menos, dos potenciales condiciones: un apetito de completar un faltante pero quizá en una marcha unidireccional, el batido del péndulo sería "papel"- "digital" y no la inversa. Una situación especial corresponde a aquellos cultores del "último momento", la "noticia fresca" que, en ciertas circunstancias puede ser buscada por cualquiera de los tres grupos pero que, sin embargo, podría pensarse como más frecuente por los proclives al empleo de las versiones digitalizadas. Sea para la opción "puros" como "pendulares", su lugar se define también por las cualidades de la oferta en cada una de las variantes, como enseguida veremos.
- 35 Precizando más: lo que comentaremos será acerca de esas posibilidades, sea la pendular o la cristalización en los extremos, de qué maneras se encuentra inscrita (¿inducida?, ¿invitada?), de modos distintos en las variantes papel y digital. Pensamos que estas adscripciones nos podrían dar lugar a formular algunas indicaciones acerca de las tensiones entre esos productos, quizá también de los imaginarios que se ponen en juego acerca del destino, tantas veces adelantado, acerca de la prosperidad de cada uno de ellos y cómo pasa a formar parte de las estrategias (deliberadas o no) de los productores. Veamos.

6. En torno a ciertas marcas en las tapas

- 36 Restringiéndonos primero a las tapas, diversos estudios revelan que desempeñan un rol de primera importancia en la relación entre el público y la constitución de un lectorado estable en la prensa en papel, dado que constituye la vía de acceso al conjunto del medio. Se han señalado factores referidos a su modo de contacto inmediato, la exhibición pública junto a sus competidores en los lugares de expendio, que remitirían al cumplimiento larvado de contratos de lectura, los que favorecerían la final adquisición y quizá también la fidelidad de lectura en el tiempo. En esa dirección, se formularon propuestas acerca de constituir ese componente como un verdadero dispositivo comunicacional autónomo, diferente pero estrechamente vinculado con el conjunto del medio, para nada ajeno a su éxito o fracaso o como se ha dicho, incluso, a su pervivencia[5].
- 37 Es necesario señalar que no pueden establecerse analogías estrictas entre lo que sucede en los llamados "front page" y las tapas, dado que no se encuentran esos componentes en paridad funcional, al menos en lo que concierne a la competencia con sus pares en los lugares de expendio u oferta (la Web no comporta las mismas relaciones que un quiosco[6] de diarios y revistas), ni tampoco en lo referente a su organización morfológica y modos de jerarquización de las partes. Pero, sin embargo, no es posible desatender su desempeño como elemento frontera, finalmente tanto la

- tapa como en "front page" operan como componentes que separan una entidad de otras propios de su universo (sitios u otros documentos presentes en la Web, otras revistas u otros diarios).
- 38 Detengámonos, por caso, en el diario La Nación, la existencia de un "doble" se hace evidente ya desde el título, debajo del nombre, en caracteres menores y tipografía diferente, se puede leer : *lanacion.com*. La ubicación espacial le adjudicaría el carácter de subtítulo, lo que no es consistente pues no existe ningún tipo de relación referencial; o bien tratarse de un slogan, tal cual lo hacen ciertos periódicos para indicar un propósito general del medio o un atributo a su modo de desempeño (muchos periódicos locales han empleado -o emplean- ese recurso). Pero la configuración indica que se trata de un nombre, tal cual se designa en nuestros días a los sitios en la Web.
- 39 Llama la atención también la integración entre el artículo y el sustantivo, fusión que muestra, a la vez, una diferencia y una familiaridad. La tipografía marca asimismo otra diferencia: la del nombre mayor es la tradicional, mientras que la otra, en minúsculas (uso corriente en las direcciones de Internet), prescinde de la mayúscula. Se esbozaría una oposición de lo tradicional y lo actual, que suma un rasgo cromático: el primer término es de color negro y el *.com* celeste. El diario no es uno sino dos: el mayor da lugar, anuncia quizá, la presencia de uno más joven (¿heredero?).
- 40 De esa filiación (o hermandad), más allá de lo proclamado, el propio diario anunciaba ese vínculo, sin mencionarlo explícitamente tiempo atrás. Se hizo presente esa relación en el momento de mostrar el esquema de la redacción de un "diario moderno", en ocasión de dar cuenta, presuntamente, de una reforma de sus instalaciones, en la nota se indicaba la distribución espacial de la redacción. A los escritorios de los periodistas y redactores, ordenados en círculo, se los acompañaba de una nutrida instalación de pantallas informáticas y televisivas, estas últimas en altura y se sumaban dos espacios, inesperados en una redacción en papel. Uno de ellos, con la forma de un pequeño estudio de televisión, mesa semicircular con pizarra de fondo y, otro, más reducido donde se localizaba una cámara y un espacio unipersonal, los que se suelen emplear sea para reportajes o alocuciones individuales.
- 41 Efectivamente un diario moderno (o actual), debe valerse de la imagen y el sonido o hacer uso del conjunto con dobles propósitos, el empleo al papel y al digital ¿Una espera, un preanuncio quizá, de un ejercicio exclusivo o, al menos, más amplio del recurso a la Web?
- 42 Anotando en el buscador (Google) *lanacion.com* surge como primera referencia "La nación impresa", es decir que el nombre de algo presuntamente diferente reenvía a lo mismo. Pero, sin embargo, no es así. La fotografía de la edición del día no es coincidente (muchas veces ocurre) con la presente en la primera plana "papel", sólo coinciden algunos títulos, donde se agregan materiales que corresponden al interior del diario.
- 43 De hecho, la configuración de la planta gráfica, en uno y otro, es también diferente, se trata en la versión digital de un verdadero "tablero de comando", pues se da lugar a las "pestañas" que habilitan la navegación por el conjunto del sitio; recorrer el diario entonces con un ejercicio corporal distinto a los usos de la versión tradicional. Este tablero de comando, reenvía también a otros productos de la misma empresa editorial, cuyo sesgo estilístico -"ideológico", si se desea- no coincide siempre con los del diario, ni supone los mismos puntos de vista (se accede a productos del tipo "Rolling Stone", por ejemplo).
- 44 "La nación impresa" una entrada del "tablero de comando" ocupa un lugar especial, corresponde a un acceso que recibe el nombre de "Hojear el diario", para hacerlo se debe contar con nombre de usuario y contraseña, contrariamente al resto de los posibles recorridos. Aquí se muestra la edición facsimilar susceptible de ser hojeada, tal cual se anuncia, al conjunto de lo que es posible de ver en el papel, pudiéndose recurrir a modificaciones de tamaño. Una "lupa" permite su lectura de forma cercana, al modo en que se podría realizarse en las condiciones de la versión tradicional; ese instrumento desempeña el rol de una prótesis que se asemeja al direccionamiento ocular, o el acercamiento que suele solicitar el papel. La experiencia tanto local como internacional del empleo de este recurso al facsímil, conocido desde tiempo atrás, no parece gozar de simpatía por parte de los lectores, al punto de excluirse (o no ofrecerse de manera ostensible en el momento actual[7]).
- 45 De buscarse cualquier material de la edición papel en la electrónica, sea del cuerpo central o de los suplementos, puede encontrarse pero con otro orden y jerarquía (navegando por el sitio se suele decir), podría señalarse entonces una homogeneidad de sustancia pero una variación de ordenamiento espacial, tal diferencia no es ociosa en cuanto producción de sentido. Se han realizado múltiples observaciones, en lo referente al orden espacial, como componentes de un orden de lectura (una "sintaxis" espacial que pone en obra operaciones de producción de sentido no equivalentes, según sus variantes).
- 46 Si nos detuviéramos en otro medio de prensa, el semanario "Noticias", nos encontraríamos frente a una situación diferente, en primer lugar, no llegaríamos a la edición digital por las vías de una remisión de la edición en papel, no se muestran en

ella indicios de su existencia. La búsqueda espontánea nos remite a dos lugares: el portal AOL y otro producido por la empresa periodística Perfil, a la que pertenece el medio. Uno y otro distinto, pues el portal presenta un ejemplar de varias semanas atrás y el de la empresa el correspondiente a la semana. Un residuo, es posible, de una relación institucional senescente.

- 47 El "front page" de Noticias cuenta en el "tablero de comando", con las pestañas para la navegación, de operarlas no muestran el conjunto, más aun la presentación de los materiales responden a una jerarquía particular, pues no da cuenta del orden del medio papel o lo presenta parcialmente, en algunos casos remite a otro número de la publicación. Suele ocurrir también la remisión a la edición en papel, la entrada por la "front page" permite también acceder a un componente que asocia imágenes y sonidos, donde se presentan números anteriores de la revista a partir de un pequeño resumen del artículo de tapa, a lo que se suman algunos anuncios breves referidos a otras notas.
- 48 Si pasamos revista a otro par de publicaciones, el diario Clarín y la revista Veintitrés, podríamos encontrar ciertas diferencias y semejanzas. En el caso del diario, el que cuenta con una importante edición digital, no se encuentran remisiones en las tapas, ni en otros puntos de la publicación a ese soporte, salvo dos menciones sin más referencias, en el despliegue de informaciones sobre el periódico en la página dos y otra en la cabeza de la contratapa del cuerpo principal.
- 49 Lo mismo ocurre con la revista Veintitrés, la que cuenta con dos entradas diferentes, una relacionada con el grupo de medios del que forma parte y otra independiente. En la primera se muestra con la amplitud de las versiones digitales y, al igual que Noticias, con presentaciones parciales de algunas notas, de las que se señala que se completarán en la versión papel. En cambio la entrada directa, ya no del conjunto de los medios en que se agrupa, se muestra como un sitio de información y no referido directamente a la publicación semanal.

7. Las presencias internas

- 50 Son restringidos los comentarios que pueden presentarse en este particular. Pues el único caso en que se ofrecen ligámenes abundantes entre "papel"/"digital" se observan en La Nación, y no en el resto.
- 51 En ese diario se ofrecen dos manifestaciones: por un lado la presencia del "doble nombre", en la cabeza de todos los suplementos, acompañados de la correspondiente identificación, *la nacion.com* "economía" o "espectáculos" por casos, aludiendo a esa doble existencia. Por otro lado: la invitación, al pie de ciertos artículos de la posibilidad de completarlos en la edición digital; en alguna oportunidad su extensión textual, en otras de su versión audiovisual u otros complementos informativos.
- 52 Es necesario agregar que no puede establecerse una regularidad, ni tampoco un tratamiento homogéneo en las diferentes partes. Puede agregarse una situación inversa, en la versión digital suelen presentarse avances respecto a lo que puede esperarse leer en papel, el anuncio de una nota por ejemplo. Esta última puede ser adelantada por el periodista, según el modelo del avance televisivo, su posición permitiría pensar en el empleo de los recursos de una "redacción actual", según lo ya aludido respecto de ese nuevo diseño, para el caso de la redacción del diario La Nación.
- 53 Se suman al establecimiento de relaciones dos componentes más: uno errático y otro estable. El primero corresponde a recuadros, suerte de "avisos", acerca de la existencia de *lanacion.com*, presentes en el cuerpo principal y en los suplementos; el segundo es la presencia de ambas publicaciones en el índice papel, un modo sucinto de ofrecer el contenido de las publicaciones. Como puede verse se suman ciertos componentes, pequeñas señales, que sugieren estímulos tenues al servicio de conductas de lectura que no se consolidan en una franca toma de partido por una de las fórmulas.

8. Comentarios

- 54 A partir de estas observaciones, si se quiere de residuos inestables (rasgos o eventuales cambios mínimos los llamamos), acerca de la relación "papel"/"digital", las que no nos permiten suponer atribución intencional, pero sí como fruto de una deriva sin orientación precisa. Pareciera, dramáticamente, la puesta en escena de tensiones que dan lugar a configuraciones de emergencia súbita que para manifestarse lo hacen a partir de restos (casi "actings"^[8], pedimos prestado el término al psicoanálisis) los cuales, tarde o temprano, tendrán que exacerbarse pues corresponden a potencialidades, propias de las cualidades técnicas del sistema, articulados con cambios en los usos del público, externos a la lectura de materiales periodísticos tradicionales (sitios que vehiculizan información de nueva factura, integrados o no en redes, etc.)
- 55 Se suma, es bueno repetirlo, que estos cambios mínimos están afectados de

- inestabilidad, incluso de marchas y contramarchas, en intervalos breves. Es posible que tal contingencia sea una característica de esta nueva discursividad, para tener en cuenta muy especialmente en los estudios en reconocimiento del público lector. No resulta sencillo modelizar un recurso para realizar un experimento pues puede aparecer como abandonado (u obsoleto) en el momento de procesar los resultados.
- 56 De un lado propenden, estos fenómenos, a la constitución de un grupo de lectura "oscilante", o al menos a tratar de promoverlo, patentizado por La Nación y mucho menos por Clarín, a partir del aislamiento entre las versiones. En oposición a otro que tiende a consagrar la lectura "en papel", manifiesto en ambas revistas. Asimismo, podría entre los diarios suponerse un modo más pronunciado de constituir un lector "puro" en el caso de Clarín, por apartamiento o distancia, del "otro lugar posible".
- 57 Este escenario, de alguna manera competitivo, entre modos de presentar el mundo, sea el de la noticia o de los modos de construirlo a través de modalidades discursivas, ha dado lugar a diversas formas y con soluciones que no fueron menos variadas; el caso diario/radio, se remonta en Argentina a la década de los años 30. Apuntando, esta última, a la sinergia entre ambos medios. Complementariedad, para la relación diario-radio, simetría –o potencialmente tal- para las relaciones medio en papel - medio digital, lo que da lugar a diferentes tensiones.
- 58 El primer caso de competencia entre medios fue la instalación de la "teatrafonía", un sistema basado en los enlaces telefónicos, muy pocos años después de la aparición de ese medio, que se aventura a ofrecer tanto música como informaciones, llegando, en algunos casos, a presentar programaciones que se extendían durante casi todo la jornada, incluía la música, el teatro, las celebraciones religiosas e informaciones corrientes, de tipo bursátil y financiero, que se adelantaban a la prensa escrita. Su extensión y, al parecer, su costo no lo situaban en condiciones de efectiva competencia, es de tener en cuenta la modesta extensión de la red en ese lejano momento, su creación data de 1884[9]. La aparición de las radio comunicaciones puso fin a este sistema podría señalarse, que esa final situación es atribuible a un cambio de escala y no a una modificación de la materialidad discursiva, en ambos casos se trataba de sonido, lo determinante fue el alcance público.
- 59 El amplio despliegue de la radio, que suma a su capacidad de distribuir información de manera extensa y sin limitaciones de público, agregado a la instantaneidad, se manifiesta como una competencia parcial y, además, ciertamente efectiva con el universo de los diarios, al punto que puede observarse un aplanamiento de las tendencias crecientes, manifiestas hasta los primeros años del siglo XX. Pero de todas maneras la fosa que separa la consagrada instalación de la cultura escrita con lo plenamente sonoro no se atraviesa a favor de esto último. Algo cercano se produce con el gran desarrollo de la TV, después de la segunda guerra mundial, pero con un carácter diferente, dado que su peso en la construcción de una imagen del mundo y sus contingencias adquiere un papel diferente al del fenómeno radiofónico.
- 60 La digitalización y los presumibles efectos de las redes informáticas se presentan de un modo distinto al que corresponde a momentos anteriores, pues no se trata de una ruptura con el universo de lo escrito, ni tampoco con el de la imagen o del sonido, sino de un nuevo modo de integración de esos componentes, en un sustrato tanto perceptivo como operatorialmente diferente. Lo que parece tomar la delantera es la inédita integración del cuerpo con la sustancia discursiva, no se trata solo de un cuerpo observante, solo operante a través de unos pocos gestos de manejo de las páginas de papel, sino de un cuerpo activo, limitado también en los movimientos pero más rico en los resultados de la acción, más diverso y poderoso en los efectos del contacto. Los tránsitos papel-digital, sin embargo, se muestran con características muy diversas, según el ámbito en que se incluyen, el de la prensa se distancia del correspondiente a las aplicaciones en educación, sorprende por caso la decisión tomada por Corea del Sur en fecha reciente, que ha resuelto en ese país eliminar el soporte papel de la educación elemental y se dispone a hacerlo en poco tiempo de la media. Lo que supone tanto que la nueva tecnología satisface por sus cualidades de substancia como por las operatorias.

9. Corolarios

- 61 a. De estas observaciones puede desprenderse, en primer lugar, que la participación en la semiosis social de estas nuevas discursividades no puede dejar de lado la reflexión acerca de un conjunto de aspectos: en primer lugar, lo referente a lo que ha dado llamarse materialidad del sentido, es decir, que éste para producirse como tal comporta un sustrato susceptible de ser compartido por el conjunto de los actores, pero su alcance no es solo configuracional de la sustancia (ciertos tipos de articulaciones sónicas), sino que se extiende a las cualidades objetuales específicas en que se instala (muros / papel / pantalla). Pero, en segundo lugar, de ser esto último cierto, la atribución de cualidades enunciativas sería incompleta de no tenerse en cuenta lo concerniente a los modos de despliegue e instalación de los recursos discursivos que se pongan en obra. Tal materialidad no puede pensarse como un registro exclusivamente perceptivo de sus componentes sino también operatorio (hacer algo con aquello que vemos, u oímos); el esquema relacional que propone (n) la

pantalla (s) tiene una historia larga y variada, la digitalización por sí misma solo suma un recurso de producción, la que adquiere otro carácter cuando se agrega la posibilidad de intervenir sobre sus productos, sea seleccionándolos de modo inédito, modificándolos o intercambiándolos también de manera singular, tal cual ocurre en las redes informáticas. O, además, multiplicando el alcance de otros productos, susceptibles de ser objeto de las mismas operaciones, que no son el resultado de los procedimientos digitales primarios (el efecto de "archivo universal" de la Web, es la materia prima de una nueva "industria del sentido", por efectos de acumulación y procesamiento).

b. Es posible que pueda argumentarse acerca de lo transitorio de esas relaciones novedosas de tensión o competencia entre el universo del papel y el mundo digital, de su ligamen con costumbres que no tardarán en banalizarse, lo que es seguramente cierto o, al menos, lo es para algunas de ellas. Lo que interesa de ese proceso es determinar cómo las pervivencias o transformaciones modelan nuevos procesos de semiotización (procesos y no solo productos), que si bien se ajustan como cualquier cambio a dimensiones de época de corta duración, lo hacen a partir de relaciones de más larga permanencia, que remiten al alcance de los ejercicios y potencialidades del cuerpo de historia larga, las de la especie y que la desbordan. Tocar, mirar, oír u oler no es un monopolio humano pero estas aptitudes se ponen en juego cuando elegimos leer el diario en papel o en la pantalla, en intrincada relación con otros componentes de vida más corta, fruto de técnicas epocales que, por agregación de complejidad, dan lugar a diferencias imposibles en un momento anterior.

c. Esto último, finalmente, nos habilita a poder examinar las relaciones entre modificaciones técnicas que impulsan el alcance y cubrimiento de un procedimiento (la escritura, por caso, en sus distintos asentamientos: papiro, libro, diarios) cuando se articula con otras, las que dan lugar a alteraciones de sus relaciones, a partir de cambios sustanciales en las configuraciones discursivas (introducción de la imagen en movimiento o la incorporación del sonido o la imagen, en "directo" como acompañantes).

- 62 La sumatoria de estas diferencias incide en las dimensiones constitutivas del sentido: el tiempo y el espacio. La Web, el continente como tal, opera como un lugar de aglutinación de procedimientos, la prensa hoy ocupa ese lugar (su versión llamada digital, heterogénea y cambiante como venimos señalando) se presenta como un escenario de múltiples desplazamientos, *descontextualizaciones*[10] del sentido, que competen tanto a lo concerniente a la escritura (terceridades) como a las icónicas e indiciales (primeridad y segundidad, en términos de Peirce). Verón ha señalado que los medios, como agentes de "rupturas de escala", en tanto recaen sobre las operaciones tanto icónicas como indiciales se podría afirmar que, en especial, la prensa en la Web, aglutinación de procedimientos mediante y, a su vez, por medio de los parciales aislamientos de partes que posibilita, la que corresponden a la escritura por caso, un dispositivo privilegiado de "cambio de escala" [11].
- 63 Es posible que nuestras observaciones acerca de la relación papel digital sean finalmente una patentización, sea de la resistencia o del favorecimiento, posiblemente ciegos, de las tensiones que se derivan de los cambios y las rupturas. En cuanto a tensiones, no a sus modos de presentarse, no constituyen una novedad en el universo de los medios, sino que son su historia misma. Estas suelen manifestarse en tiempos largos, la escritura en milenios, las configuraciones icónicas en tiempos variados y más cortos; las indiciales, de carácter crucial, se asocian con los grandes cambios tecnológicos. El complejo Web no es ajeno a esto último, siendo los medios de actualidad un lugar privilegiado.



Notas al pie

[1] Del mismo modo que en otros momentos de surgimiento de distintos recursos del intercambio discursivo han aparecido comentarios contrapuestos acerca de las consecuencias de esos cambios, la escritura hace más de dos milenios fue el primero puesto en cuestión. El 24 de noviembre del 2010, la página cultural del *Corriere della Sera* se hace eco de severos reproches referidos a las consecuencias de los cambios de hábitos originados tanto por los sistemas digitales como su instalación en la WEB. En cuanto a lo primero lo hace Vittorio Andreoli, psiquiatra y neurólogo y, a lo segundo, se comentan dos libros recientes, uno de Jaron Lanier y otro de Nicholas Carr, ambos del 2010, los autores, en especial el primero, expertos y propulsores de la expansión de las redes informáticas.

[2] La noción de dispositivo ha sido empleada por diversos autores tratando de acercarse, de modos no siempre coincidentes, a las cuestiones que surgen de la puesta en obra de análisis referidos a los medios. Lugares donde las cuestiones enunciativas ocupan un lugar central por, al menos, dos razones: la primera corresponde a las diferentes relaciones que cada uno de ellos establece con los diferentes ejercicios corporales, sean ellos de carácter perceptivo o de operatoria; la segunda a lo que corresponde a sus modos de referenciación, los que suponen la puesta en obra de propiedades sígnicas y sus respectivas organizaciones para el

cumplimiento de reglas heterogéneas con el fin de remitirse a campos homogéneos. Las relaciones que se derivan de estos dos áreas de fenómenos dan lugar tanto a diferentes procesos cognitivos como también a alcances representacionales (del espacio o del tiempo, entre otras dimensiones). Es posible recurrir a: Munier, J.P. (1999), Hert, P. (2009), Traversa, O. (2001, 2009).

[3] Designamos como "inflexiones" las modificaciones, en cuanto a las aptitudes de producción de sentido, a los efectos propios de diferentes artefactos puestos en obra en las instancias de relación entre producción y reconocimiento, a partir de componentes semánticos homogéneos (la escritura manual –en una pieza epistolar- y su transcripción impresa en un libro, por caso).

[4] Comentaba en un artículo ("Regreso a 'Pantallas'", 2007), la larga historia de este artefacto según diferentes soluciones técnicas, las actuales, fruto de los desarrollos informáticos, dan lugar a diferentes operatorias a partir de distintos ejercicios del cuerpo. Las cualidades operatorias que le son propias constituyen una verdadera ruptura con sus antecesoras, dado que confieren a quien las emplea la propiedad de actuar sobre la superficie visible, sea modificándolas en sustancia o actuando sobre ámbitos relacionados con lo que ellas presentan (regulaciones, direccionamientos, etc.).

[5] Desarrollos en esta dirección pueden leerse en la Revista Figuraciones N°5 (WWW.Revista figuraciones.com.ar). En el conjunto de los trabajos presentes en esa publicación se destaca la independencia de funcionamiento de las tapas en relación con otros componentes de los medios gráficos, poniendo el acento en las diferencias vinculares entre ese componente y el resto del medio.

[6] Ha surgido (Julio 2011) un recurso de mostración de las tapas papel, propias de la prensa internaciol, en las tabletas de lectura que posibilita el acceso a una multiplicidad de medios internacionales, una suerte de kiosco virtual.

[7] Observaciones realizadas en agosto de 2010 nada indica, dado las variaciones registrables de estas configuraciones, que no se amplien o retraigan en momentos posteriores. Lo que sería una indicación interesante acerca, tanto de la tensión entre ambas fórmulas, como de los titubeos estratégicos en cuanto a las posibles relaciones. Esto permitiría afirmar el carácter emergente de estos fenómenos.

[8] Usamos el término por analogía con el modo de empleo en el psicoanálisis, cuando se refiere a acciones de carácter impulsivo reñidas con los sistemas corrientes de motivaciones del sujeto, susceptibles en consecuencia de ser aisladas del resto de sus desempeños.

[9] Forma parte de un estudio de Ithel de Sola Pool (1981) la referencia a este empleo del teléfono del que se cuentan pocos trabajos, a mi conocimiento, que describan este fenómeno con mayor amplitud.

[10] Término empleado por Goody (1977) para indicar los cambios de soporte de la escritura.

[11] Las nociones de "cambio de escala" y "ruptura de escala" (Veron, 2001) precisan: los que se corresponden con diferentes tipos de descontextualización, los señalados por Goody (*op cit* nota 9) referidos a la escritura se incluyen dentro de los *cambios de escala*, mientras que "La mediatización de las operaciones primeras y segundas, es decir, de las representaciones icónicas y del contacto indicial, producen en cambio lo que llamaremos *rupturas de escala*".



Bibliografía

Andreoli, V. (2010) "La perdita dei sensi della digital generation. Cresce la vista, mas senza il tatto scompare la vita vera" en *Corriere della Sera*, N°279, Milán.

De Sola Pool, I. (1992) « Discursos y sonidos de largo alcance » en *Historia de la comunicación* Vol. 2, Raymond Williams Ed. [1981], Bosch Casa Editorial, Barcelona

Goody, J. (1985) « ¿Que hay en una lista? » Cap V, en *La domesticación del pensamiento salvaje* [1987], Akal Universitaria, Madrid

Hert, P. (1999) "Internet comme dispositif hétérotópico" en *Hermes* N° 25, Paris.

Munier, J.P. (1999) "Dispositif et theories de la communications" en *Hermes* N°25, Paris

Traversa, O. (2001) "Aproximaciones a la noción de dispositivo" en *Signo y seña* N°12, Facultad de Filosofía y letras (UBA), Buenos Aires

_ (2009) "Dispositivo-enunciación en cuanto a sus modos de articularse", *Figuraciones* N°6, Revista de teoría y Crítica de Arte, IUNA, Buenos Aires

_ (2007) "Regreso a pantallas", *La trama de la comunicación*, Anuario del Departamento de Ciencias de la Comunicación UNR, Volumen 12, Rosario

Verón, E. (2001) "Conversaciones sobre el futuro", en *Espacios mentales*, Barcelona, Gedisa el mamífero parlante.



Autor/es

Oscar Traversa es Profesor Consulto de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires y Director del Área de Crítica de Arte del Instituto Universitario Nacional del Arte. Integra, en organismos universitarios y de investigación, funciones de consultor y evaluador de proyectos (CONEAU, CONICET). Dirige y ha dirigido, a partir de 1984, grupos de investigación en las universidades de La Plata y Buenos Aires, financiados por esas instituciones el CONICET y el FONCYT (dirige en estos momentos dos proyectos: en el IUNA y ANPCyT). Ha sido miembro fundador y director de las revistas *Lenguajes*, Cuadernos del CEAGRO y *Figuraciones*, de esta última es actualmente editor. Se formó en Francia, en la EHHSS bajo la dirección de Christian Metz y obtuvo su doctorado en la Universidad de Buenos Aires, bajo la dirección de Nicolás Rosa. Ha escrito los siguientes libros: *Cine. El significativo negado* (Hachette, 1984), *Arte y comunicación masiva* (1996, junto a O. Steimberg), *Cuerpos de papel I* (Gedisa, 1997), *Cuerpos de papel II* (Santiago Arcos, 2007) y compilador junto a O. Steimberg y Marita Soto en *El volver de las imágenes* (La crujía, 2009). Se encuentra en prensa *inflexiones del sentido* (aparición diciembre, 2010).

otraversa@arnet.com.ar

<http://www.revistafiguraciones.com.ar>

Instituto Universitario Nacional de Arte - IUNA Crítica de Artes

Yatay 843 (C1184ADO) Ciudad Autónoma de Buenos Aires 54 011 4861.0324



Realizar comentario

Comentario

Nombre y apellido

E-mail

Referencias personales (opcional)

Enviar

